

Gente Vieja

ÚLTIMOS ECOS DEL SIGLO XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Un trimestre en España.....	1,50 pesetas.
En el extranjero.—Un año ..	14,00 »
En América.—Un año.....	20,00 »
Números atrasados	0,50 »
El paquete de 25 ejemplares	2,50 »

Precio del año en España SEIS PESETAS

La mejor manera de hacer la suscripción es dirigiéndose á la Administración
Plaza de San Martín, número 5.—MADRID
acompañando letra de fácil cobro.
También se suscribe en todas las librerías de España.

SIGLO II

Madrid 15 de Abril de 1904.

AÑO V

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

LISTA, por orden alfabético, de los mozos viejos que escriben GENTE VIEJA

Afán de Ribera (D. Antonio J.)
 Aguilera y Velasco (D. Alberto).
 Alcalá Galiano (D. José).
 Almendros Aguilar (D. Antonio).
 Alvarez Guerra (D. Juan).
 Arimón (D. Joaquín).
 Avilés (D. Angel).
 Azcárate (D. Gumersindo).
 Baglietto (D. Mariano).
 Balaciart (D. Daniel).
 Balart (D. Federico).
 Balbín de Unquera (D. Antonio).
 Barthe (D. Luis).
 Bremón (D. Leopoldo).
 Calvo (D. Carmelo).
 Calzado (D. Adolfo).
 Cano (D. Carlos).
 Cano (D. Leopoldo).
 Capdepón (D. Mariano).
 Casares (D. José).
 Catalina (D. Mariano).
 Colorado (D. Vicente).
 Cuero y Pita Pizarro (D. Luis).
 Echegaray (D. José).
 Esteban Collantes (D. Saturnino).
 Estévez (D. Nicolás).
 Estrañi (D. José).
 Fernández Bremón (D. José).
 Fernández Grilo (D. Antonio).
 Frontaura (D. Carlos).
 García del Busto (D. José).
 Gil (D. Constantino).
 González Aguejas (D. Lorenzo).

Granés (D. Salvador María).
 Guerrero (D. Teodoro).
 Gutiérrez Gamero (D. Emilio).
 Henales (D. Federico Luis de).
 Herranz (D. Juan José).
 Huesca (D. Federico).
 Iglesias (D. Santiago).
 Jorreto y Paniagua (D. Manuel).
 Labra (D. Rafael María de).
 López Puigcerver (D. Joaquín).
 Luceño (D. Tomás).
 Lustonó (D. Eduardo de).
 Llano Pérsi (D. Manuel).
 Llorente Fernández (D. Ildefonso).
 Llorente y Olivares (D. Teodoro).
 Madariaga (D. Federico de).
 Mancheño (D. Miguel).
 Mellado (D. Fernando).
 Mendo de Figueroa (D. Manuel).
 Montero (D. Manuel María).
 Montilla (D. Ramón).
 Morayta (D. Miguel).
 Moreno Rodríguez (D. Pedro J.).
 Moret (D. Segismundo).
 Muñoz Gaviria (D. José).
 Nakens (D. José).
 Navarrorreverter (D. Juan).
 Nogués (D. José María).
 Novo y Colson (D. Pedro).
 Ochoa y Madrazo (D. Carlos de).
 Olmedilla (D. Joaquín).
 Ossorio y Bernard (D. Manuel).
 Palacio (D. Manuel del).

Palau (D. Melchor de).
 Pareja Serrada (D. Antonio).
 Pérez Galdós (D. Benito).
 Peñaranda (D. Carlos).
 Pleguezuelo (D. Francisco).
 Príncipe y Satorres (D. Enrique).
 Prigent (D. Enrique).
 Ramos Calderón (D. Antonio).
 Redondo (D. Fernando Martín).
 Ribeyro (D. Jacinto).
 Romero y Robledo (D. Francisco).
 Saavedra y Cueto (D. Enrique R.).
 Sánchez Pérez (D. Antonio).
 Sánchez Pesquera (D. Miguel).
 Sánchez Rubio (D. Eduardo).
 Sales (D. Jacobo).
 Sastrón (D. Manuel).
 Sellés (D. Eugenio).
 Sepúlveda (D. Ricardo).
 Serna (D. Agustín Fernando de la).
 Silvela (D. Francisco).
 Valero de Tornos (D. Juan).
 Valcárcel (D. Manuel).
 Vigil (D. Francisco de Paula).
 Vega (D. Ricardo de la).
 Zapata (D. Marcos).

Viejos honorarios.

Bhér (D. Alejandro).
 Canalejas Méndez (D. José).
 Cavia (D. Mariano de).
 Ramón y Cajal (D. Santiago).
 Rodrigo (D. Salvador).

Se ruega al público visite nuestras
 Sucursales para examinar los
 bordados de todos tejidos: encajes,
 realce, matices,
 punto vainica, etc, ejecutados
 con la máquina

Doméstica Bobina Central,

la misma que se emplea uni-
 versalmente para las familias, en
 las labores de ropa blanca,
 prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se
 emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pfas. 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.^{IA}

Sucursales en la provincia de Madrid:

Madrid..... { Calle de Alcalá, 40.
 { Calle Montera, 18.
 Alcalá de Henares. Calle Libreros, 29

Caloríferos L'ARDENT — PORTATILES

SIN HUMO Y SIN OLOR — SEGURIDAD Y ECONOMIA

CRUZ, 31, ALMACEN

LA MUTUALIDAD ESPAÑOLA

Teléfono núm. 1.077.

Domicilio social: MADRID, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 14 (antes Santa Ana).

Sociedad de ahorro, de previsión y de seguros mutuos sobre la vida.

Director: D. EDUARDO GARRÉ Y REX

OBJETO DE LA SOCIEDAD: Constitución de una dote para los hijos; de un capital para la redención del servicio militar; de una pensión de retiro para la vejez; de una herencia para la familia, por entregas desde **5 pesetas** al mes.—**Sorteos anuales** durante todo el período de duración de la Asociación; de primas excepcionales de participación, consistentes en rentas vitalicias, desde **60 pesetas**, y que pueden llegar á **3.600** al año.

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS

DE

SAN IGNACIO DE LOYOLA

DE

CARLES Y PELETIER

Sedería, Lanería y Pañería.

Grandes surtidos en géneros negros.

Alpacas, lencería, visillos y cortinajes.

Gran depósito de pañuelos de la China recibidos directamente de Hong-Kong.

Fuencarral, 18 é Infantas, 1.—Casa central: 36, Postas, 36

CHOCOLATES
Y DULCES DE
MATIAS LOPEZ

ANTES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
DESPUES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
LOS QUE TOMAN DOS VECES AL DIA CHOCOLATE DE LOPEZ

MADRID - ESCORIAL. Oficinas, Palma alta, 8 MADRID

VINO TONICO MADARIAGA

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos, se curan con el **Vino tónico fosfatado** del Dr. Madariaga, agente mineralizador de primer orden y gran reparador de los nervios, que de modo admirable restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, como los excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.

De suma utilidad en las enfermedades *consuntivas y neurasténicas*, caracterizadas siempre por una acentuada desmineralización del organismo, y de comprobada eficacia contra la *anemia* y la *clorosis*, es insustituible como complemento á la alimentación de los convalecientes y como cordial para vigorizar y sostener las fuerzas de los ancianos. **Botella, 3 pesetas.**

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, NUM. 10, MADRID
Y PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA

JARABE DE HEROINA

del Dr. Madariaga

Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado y lo recetan cada vez en mayor número, el **Jarabe benzocinámico con Heroína**, del doctor Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la Ciencia, es un buen calmante de la tos, á la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter grippal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su «especial, original y poderosa base balsámica», reforzada con el nuevo é inofensivo calmante.

Constituye un valiosísimo auxiliar de los **Sanatorios** para la curación de la *tuberculosis*.—**Frasco, 3 pesetas.**

Madrid, farmacia del autor:
Plaza de la Independencia, núm. 10
y principales de España.

LA EQUITATIVA

Sociedad de Seguros sobre la vida.

FUNDADA POR

HENRY B. HYDE

el año 1859, en la ciudad de New-York
y su Sucursal española autorizada por Real orden
de 10 de Octubre de 1882

La más fuerte del mundo

como lo acredita su sobrante, que en 1.º de
Enero de 1903, se eleva á la suma de

75.127.496 dollars,

excediendo en muchos millones al de cual
quiera otra Compañía del mundo.



La Sucursal española ha satisfecho á sus
asegurados, por distintos conceptos, desde
su autorización, la suma de

30.798.729,51 pesetas.

Esta Compañía ofrece, con mayores ven-
tajas que ninguna otra, las combinaciones
de Seguro de Vida entera á pagos limita-
dos, dotales y rentas vitalicias, de las que
se facilitan detalles al que los interese
de la

DIRECCION GENERAL

para España y Portugal:

EN SU PALACIO DE MADRID

VIGÉSIMA EDICION, 1904

GUIA COMERCIAL DE MADRID

Y SU PROVINCIA

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO
(BAILLY-BAILLIERE)

*Edición corregida y aumentada con los datos correspondientes
á todos los pueblos de la provincia.*

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros —
Cuerpos Colegisladores: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo Diplomá-
tico: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De
Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Agricultura, Industria, Comercio y
Obras Públicas.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—
De Hacienda.—de Marina.

MADRID.—Indice de los habitantes de Madrid por orden alfabético de
apellidos, con la indicación de su profesión.

MADRID.—INDICADOR DE TODAS LAS PROFESIONES, comercio é industria,
por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—INDICADOR DE LOS HABITANTES residentes en cada casa, por or-
den alfabético de calles, con indicación de las profesiones que ejercen.

PROVINCIA DE MADRID.—También contiene TODOS LOS PUEBLOS de la
provincia de Madrid, con la INDICACIÓN del número de habitantes de cada uno,
distancia á la CABEZA de partido, ESTACIÓN del ferrocarril; ESTACIONES de telé-
grafos, carterías, así como nombre y apellidos de todos los habitantes
con indicación de las profesiones, comercio ó industria que ejercen, y el mapa
de la provincia.

Sección de **anuncios**, tanto nacionales como extranjeros, de gran impor-
tancia y utilidad para el público en general.

Finalmente, un **INDICE GEOGRÁFICO** completo de la provincia por orden al-
fabético.

Precio: **5 ptas.**—En provincias: **5,25.**

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Bailliere é
Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales
de provincias.

¡Señas á retener en la memoria!

La higiene, la alcoba, el amor, aparatos. La Belleza, el desnudo (Fotos), seguridad
total, procedimientos nuevos. 4 marav. catálog. ilustr. 1 fr. Richards, 17, r. Lafé-
rrière, París.

FOTOS Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por
Michel, artista, rue Bréda, París. Catálogo y muestra por 1 fr. 50.

© © © **Bodegas Bilbaínas** © © ©
SOCIEDAD ANÓNIMA — CAPITAL, 6.000.000 ptas.
Calle del Arenal, núm. 2.—MADRID

Esta casa tiene bodegas en Haro, Valdepeñas, Noblejas, Santa Cruz de la Zarza, Huerta, El Ciego, La Bastida, Riela, Al-
cázar de San Juan y otros puntos.—No debe comprarse vino sin ver los precios y las clases de esta casa, que tiene
vino de Rioja desde 85 céntimos la botella, hasta las clases más exquisitas.—Sirve á domicilio.

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

BOMBONES Y CARAMELOS

VENANCIO VAZQUEZ

CAPRICHOS PARA REGALOS

Despacho: CUATRO CALLES

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUÍMICOS

La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhídrido y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturrieta (Vizcaya), en el Caleyó y Avilés (Asturias), en Bonanza y Trafaria.

Lotería, 3, Bilbao.

Villanueva, 11—Apartado 66, Madrid.

Uria, 40, Oviedo.

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS:

Banco Hipotecario de España

12, PASEO DE RECOLETOS, 12

Autorizado por la ley de 2 de Diciembre de 1872 y con exclusivo privilegio para emitir cédulas, en virtud del decreto-ley de 24 de Julio de 1875.

Capital social, 50.000.000 de pesetas.

Desembolso: el 40 por 100, ó sean 20.000.000 de pesetas efectivas.

El **Banco Hipotecario de España** hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

El interés de estos préstamos es de **4,40 por 100** anual en metálico.

Terminadas las 50 anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

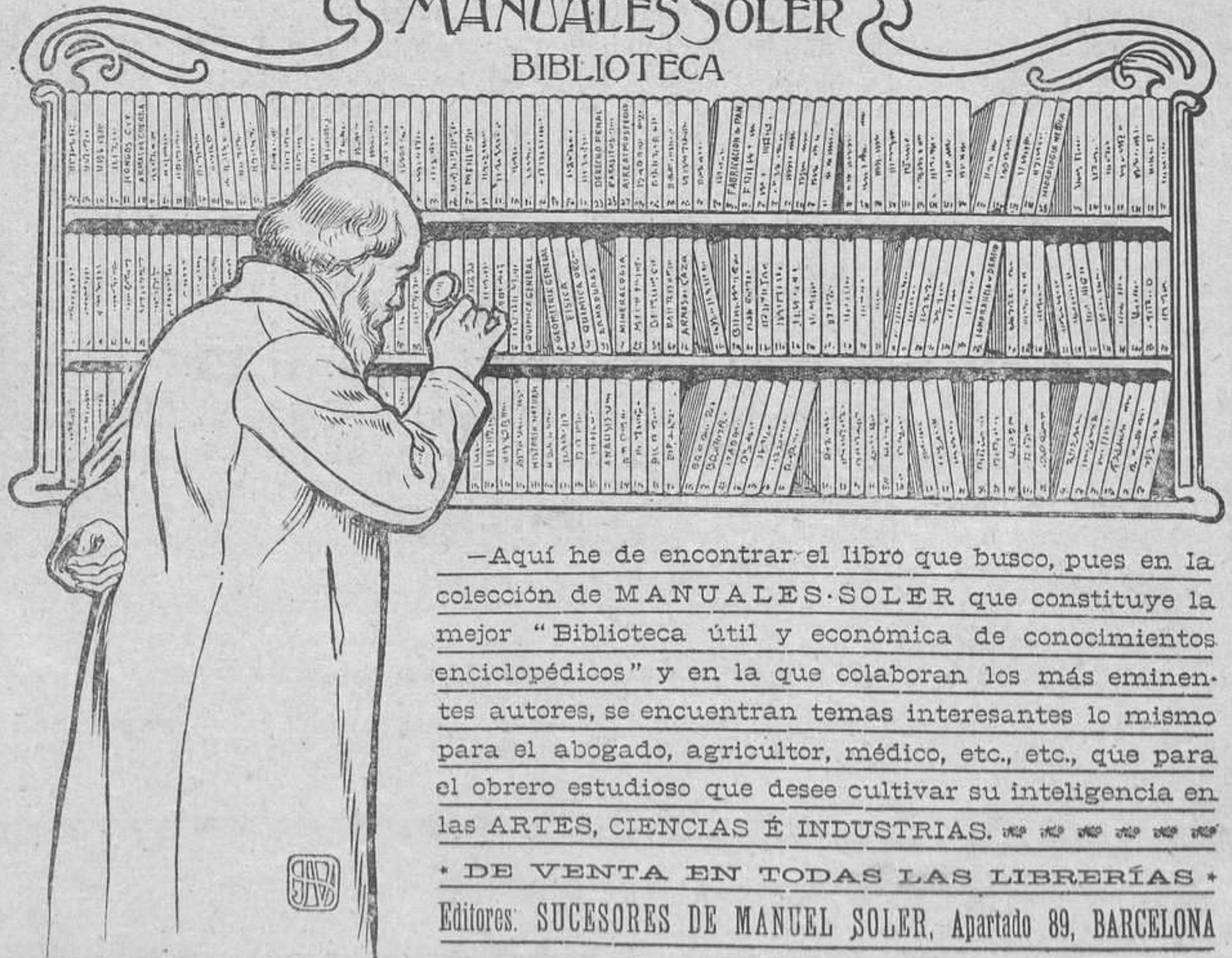
Tinte Lyonés

Barquillo, 30, dup.º

Se limpia á seco.—Se tiñe con perfección y esmero toda clase de prendas de Señora, Caballero y Niño.

SE LIMPIAN GUANTES SIN OLOR

MANUALES SOLER BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de **MANUALES SOLER** que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las **ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.**

* DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS *

Editores: **SUCESORES DE MANUEL SOLER**, Apartado 89, BARCELONA

Gente Vieja

ECOS DEL SIGLO PASADO

Número atrasado, 50 céntimos.

Paquete 25 ejemplares, 2,50 ptas.

SUMARIO

Cosas que fueron: Una cacería en 1869, en Riofrío, por Federico Huesca.—D. Antonio García Gutiérrez, por Un Portero del Observatorio (Juan Valero de Tornos).—*El Marqués de Molins*, por Fernando Sevilla.—D. Juan Eugenio Hartzenbusch, por M. Ossorio y Bernard.—*La Soledad*, por Carmelo Calvo.—*Cuaresma*, por Coquille.—*Sombras*, por Octavio J. Conte.—*Un rasgo de Ortiz de*

Pinedo, por Antonio Pareja Serrada.—*En el cementerio* (fragmento), por Federico Balart.—*La vejez militante:* D. Juan Alvarez Guerra, por J. Alvarez Guerra.—*Tarjetas postales en vistas de Granada*, por Antonio J. Afán de Ribera.—*Cartas de Judic.*—*La vida*, por Miguel Sánchez Pesquera.—*Ventajas de la Mutualidad Española.*—*Joyas de Arte.*

COSAS QUE FUERON

UNA CACERÍA EN 1869, EN RIOFRÍO

El año 1864 tomé la alternativa de cazador y ya va larga la fecha. Por aquella época la casa de D. Manuel Arenas, ó sea el Bazar de armas y efectos de caza, era el Centro de reunión de todos los aficionados de la buena Sociedad de Madrid.

De cinco á siete de la tarde, á menos de estar en el campo, se encontraban allí seguramente el Marqués de Heredia, el de Claramonte, Pepe Argai, Tónico Castellá, el Brigadier Falguera, su primo don Manuel Ciudad, Garamendi, Salaya, el Vizconde de la Armería, hoy Marqués de Miraflores, el hijo de Falguera, que era á la sazón un pollito, pero ya un cazador de fama; Calixto Mena, Pepe Real, el Barón de Cortes, Juan Goizueta, Rafael Reig, don Luis Mayans, Luis León, hoy Duque de Denia, Muguero Careaga, Ibarrola, Antonio Guillermo Moreno, el Marqués de Ahumada, Joaquín Estefani Anduaga, Frasco Monteverde, Ramery, General Quesada, General Milans del Bosch, General Vega Inclán, y otros

muchos que siento no poder recordar, porque con los años se pierde también esa potencia del alma que se llama memoria.

En aquella reunión se contaban cosas estupendas de cacerías, que era menester hacer que se creían para tener el derecho de mentir también cuando le tocaba á uno su turno.

Tantos chistes y episodios graciosos ha referido nues-

tro contertulio y compañero en escopeta Pérez Escrich. en sus amenos libros, que sería en mí un atrevimiento pretender hacerle la competencia; respetemos su memoria.

Los montes más frecuentados eran entonces el de Boadilla, Valdelatas, Viñuelas, algunos cuarteles del Pardo, Mohernando y pocos más en Guadalajara y Toledo.

Las sociedades de caza eran muy contadas, porque no había en aquella época la afición que después se ha des-

arrollado. Las cacerías mayores eran desconocidas para la mayoría de los aficionados, así que la primera, á que asistimos las personas que citaré, nos produjo un entusiasmo que no se borrará fácilmente de nuestra memoria, á los pocos que quedamos de aquella jornada tan pródiga en peripecias. Esto aconteció el año 1869. El famoso González, el notario tan popular en Madrid, entró una tarde en casa de Arenas contando que habiendo obtenido un permiso del Duque de la Torre para cazar en Riofrío, había ido con dos amigos, cobrando 80 reses en dos días.

Cada uno de los que lo oímos pensamos en buscarnos un permiso para ir allí; y en efecto, el Marqués de Heredia lo obtuvo, invitando á los que aparecemos en el grupo que encabeza este artículo, y eramos Juan Goizueta, Isidro Ramery, Pepe Plazaola, Calixto Mena, Juan Bonell, y este humilde servidor de ustedes.

Por aquella fecha no estaba hecho el camino de hierro de Segovia; fuimos en coche por el Puerto de Guadarra-



Grupo de cazadores en Riofrío (1869), siendo Administrador de La Granja el célebre Pucheta.

SANTAMARÍA F.T.O.

ma, donde volcamos, y milagrosamente salimos de aquel peligro gracias á la agilidad propia de los pocos años y á nuestras buenas piernas. Llegamos al amanecer á Riofrío (y esto sí lo recuerdo perfectamente) con un apetito feroz, que lo calmamos mediante unas sendas jícaras de rico chocolate con sus empapantes correspondientes y manteca de Prevalé llevada de Madrid, como todos los demás comestibles y bebestibles.

Aun cuando habíamos pasado la noche bastante mal, subiendo el Puerto á pie muchos ratos, ayudando otras veces á poner el coche en la carretera sacándole del precipicio en que dos veces nos pusieron las seis mulas, que no querían conducirnos por lo visto, así que amaneció nos echamos al monte, que es un verdadero parque Real.

No tardamos mucho tiempo en encontrar un grupo numeroso de gamos que, considerado á sangre fría, daba lastima matarlos, cuando más á propósito estaban para retratados; pero los cazadores somos algo feroces, y dando gusto al dedo, como se dice vulgarmente, dimos cuenta del grupo, que le constituían siete gamos y tres paletos.

Cazando en mano, el día algo nuboso pero sin frío, pasamos la mañana hasta la hora de almorzar en el Palacio.

Lardhy se encargó de prepararnos los cestos de las municiones de boca, y ya supondrán los que tengan la paciencia de leer esta relación, que la mesa estaba provista de los más exquisitos platos de la cocina franco-española, incluso los helados á la Napolitana.

Durante el almuerzo reinó la alegría natural entre amigos de buen humor.

Hubo su ratito de cuentos verdes y de todos colores, y las características y originales ocurrencias de Goizueta, y como remate de fiesta llegó la orden del administrador de la Granja, el ex torero Pucheta, para que pudiéramos cazar en ojeo.

La alegría que tal orden nos produjo, la que nosotros teníamos aun sin la orden (si ustedes quieren achacarle maliciosamente á alguna copita de más de Champagne, tampoco me opongo á ello), rayó en locura.

Si para dos perdices, dos, reza el adagio, dijo Ramery, para siete escopetas, catorce ojeadores es lo justo.

Opino que son pocos, replicó otro punto.

Que venga todo el pueblo, contestó un tercero, y con este temperamento medio se arregló todo, y creo que eran la friolera de cuarenta los que llevamos.

Colocados en el camino de la Granja comenzó el ojeo, bien dirigido por Campanillas, cazador de oficio de Otero Herreros, y acompañante en las cacerías del Rey don Francisco y de la Reina Isabel. A pocos minutos de colocados en nuestros puestos, empezamos á ver entre el arbolado miles de gamos y de paletos. Rompióse el fuego, y fueron tantos los disparos que hicimos, que en un cuarto de hora habíamos consumido ocho paquetes de cartuchos, y los cañones de los escopetas ó ríffles que llevábamos, y cada uno llevábamos dos, no tenían tiempo de refrescarse. Arremolinado el ganado, acobardado por el nutrido tiroteo, y acosados por el abrumador número de los ojeadores, hicimos una verdadera carnicería.

En medio de aquel ruido ensordecedor oímos las bocinas y cornetas de los guardas que tocaban «alto el fuego» y el galope de muchos caballos. Colgamos las escopetas sin explicarnos la causa de aquella llamada, que no podía ser otra que alguna desgracia que hubiera ocurrido. A medida que fuimos acercándonos á la cabeza de la línea, oímos voces de las gentes que venían á caballo que imperativamente gritaban hasta desgañitarse: ¡alto el fuego, cazador! Todos nos preguntábamos, según íbamos reconcentrándonos, lo que sucedía, y nadie lo sabía. Cuando llegamos al primer puesto nos encontramos con una escena muy desagradable. Pucheta, que con todos sus dependientes en forma de Corte venía á saludarnos desde la Granja, y que no contaba con que estuviéramos en aquel sitio, fué recibido con una granizada de balas como nunca oyó en las barricadas, según él decía, y se desató en

improperios y denuestos contra los guardas, y sobre todo con el Campanilla.

Cansados de oír palabras gruesas dirigidas contra los guardas que quedaban del Patrimonio, íbamos á poner límite á tales demasías en forma violenta. Felizmente la casualidad, que á veces hace el papel de Providencia, quiso que uno de los jacos del acompañamiento de Pucheta pusiera en tierra á su jinete y se viniera desbocado hacia nosotros, cortando ese inesperado incidente la cuestión, que por el giro que había tomado podía fácilmente concluir á tiros.

Serenados los ánimos de todos, declaró Pucheta que no le habían entendido la orden que había dado, que era: que sin llegar á ojear en la forma exagerada que lo habíamos hecho, se nos permitiera cazar echando lo que se llaman ganchillos, que son unos ojeos disimulados con poca gente.

No estábamos nosotros para tolerar amabilidades de Pucheta, y no admitimos sus ofrecimientos, marchando á nuestro antojo por el monte, que no conocíamos ninguno. Allí fué Troya, porque como andábamos desperdigados y en parejas, sin orden ni concierto, y en todas partes veíamos gamos, en nuestro afán de cazar la emprendíamos á tiros con ellos, y las balas se cruzaban entre nosotros que era un portento. Bien podemos asegurar que fué un verdadero milagro salir ilesos aquella tarde.

Lo mejor es enemigo de lo bueno, y este refrán pudo comprobarlo nuestro compañero Mena, pues entendiendo que de la diseminación y del desconcierto en que íbamos no podía menos de ocurrir alguna desgracia, se retiró al Palacio en mal hora, alcanzándole una lluvia de balas que le obligaron á refugiarse debajo de unas lastras, donde tuvo que esperar que se hiciera de noche, y nos retiráramos al palacio. Al día siguiente vimos con espanto los huellas de las balas, de que milagrosamente había escapado.

En el Palacio, cuando nos retiramos para comer, nos aguardaba, para darnos toda clase de satisfacciones, Pucheta.

Reconciliados y sin rencores, se comió y se bebió en regla, pudiendo observar que el Sr. Pucheta era, como el personaje del cuento, más *bélico* que *cómico*, aun cuando como cómico también era hombre de buen diente, sin duda porque á todos los platos los sazonaba con unas gotas de limón.

Al día siguiente cazamos en ojeo sin el aparato de la víspera y con una temperatura apacible, más propia de Abril que del 10 de Febrero. Pero si riesgos corrimos el primer día, éste no fué menos azaroso, porque los ojeadores no entendieron la orden del que los dirigía, y tomando el ojeo al revés nos entraron las reses mal, y aquello fué una granizada de balas en todas direcciones que nos silbaban en los oídos como si fueran mosquitos.

El resultado de la cacería correspondió á nuestras fatigas, y diez carros cargados de reses entraban en Madrid al tercer día de nuestra salida, siendo el patio de la casa del Marqués de Heredia la admiración de cuantos pasaban por la calle de Atocha.

Un amigo del Marqués, muy ocurrente y que versificaba con mucha gracia, hizo una descripción de esta cacería, que todavía tiene más accidentes de los referidos. Otro amigo nos hizo la fotografía que encabeza esta relación para GENTE VIEJA.

FEDERICO HUESCA

D. Antonio García Gutiérrez

Pocos quedarán de los que presenciaron el estreno de *El Trovador* en 1835, cuando García Gutiérrez era un joven desconocido que, como Bretón, había sentado plaza y era soldado.

Tomás Luceño, el saladísimo Tomás Luceño, en esta misma GENTE VIEJA, escribió un artículo sobre el estreno de *El Trovador*, lleno de curiosos datos que no me atrevo á fusilar.

Pero ya con el arma en la mano, diré á ustedes que el



D. Antonio García Gutiérrez.

retrato que ilustra este número representa á García Gutiérrez cuando estrenó *Venganza Catalana*, y que creo que fué el primer autor español que mereció, cuando el estreno de *El Trovador*, los honores del proscenio, que hoy recibe cualquier currinche que cultiva la musa de los chulos.

En 1840 publicó García Gutiérrez un tomo de versos, algunos traducción de Víctor Hugo, en el que los hay tan hermosos como éste:

Ya brilla la aurora fantástica, incierta,
velada en su manto de rico tisú,
¿por qué, niña hermosa, no se abre tu puerta?
¿por qué, cuando el alba las flores despierta,
durmiendo estás tú?

Llamando á tu puerta diciendo está el día:
—yo soy la esperanza que ahuyenta el dolor;
el ave te dice:—yo soy la armonía,
y yo, suspirando, te digo:—¡alma mía,
yo soy el amor!

El autor de *Simón Bocanegra*, de *Un duelo á muerte*, de *El Grumete* y de una comedia muy poco conocida que se titula *Eclipse parcial*, era un hombre de gustos sencillos y de trato afable.

Escribió hasta sus últimos años, y hoy que la escuela modernista, aunque en forma distinta, resucita lo que en mi tiempo se llamaba romanticismo, la figura de García Gutiérrez se agranda con la distancia, principalmente en lo que se refiere á su primera época literaria.

UN PORTERO DEL OBSERVATORIO

Por la copia,

JUAN VALERO DE TORNOS

El Marqués de Molins

D. Mariano Roca de Togores, Marqués de Molins y Vizconde de Rocamora, ilustre escritor y hombre político, nació en Albacete el 17 de Agosto de 1812. Hizo sus primeros estudios en Madrid en un colegio de la calle de San Mateo, donde eran profesores Herosilla y Lista, y á la edad de diez y siete años regentó en Alicante una cátedra de matemáticas. Desde los veinte tomó parte activa en las luchas periodísticas, y en 1837 fué elegido Diputado por su provincia natal, no dejando de pertenecer á la Cámara hasta 1854. En 1840 fué Secretario del Congreso é individuo de la Comisión que redactó la ley de Ayuntamientos, y cuatro años más tarde se distinguió por su discurso de acusación contra D. Salustiano Olózaga. Afiliado al partido moderado, fué en 1847 Ministro con el general Narváez, desempeñando primero la cartera de Marina, y después la de Gobernación hasta 1849.

La primera cartera la tuvo á su cargo otras tres veces en 1849, 1853 y 1875. En este último año desempeñó la de Estado interinamente, y en 1879 en propiedad.

El Marqués de Molins era además hábil diplomático, y fué Ministro plenipotenciario de España en Londres en 1865-66, Embajador en París en 1875 y 1879, y en Roma desde 1884 á 1886.

Cultivó la bella literatura y alcanzó señalados triunfos



D. Mariano Roca de Togores, Marqués de Molins.

en todos sus géneros. Sus dos dramas *El Duque de Alba* y *Doña María de Molina* (1837), pertenecen á la escuela romántica, de la cual era partidario entusiasta.

De otros géneros citaré las obras siguientes: *Discurso* leído en su recepción en la Academia de la Historia (1869); *Bretón de los Herreros, recuerdos de su vida y sus obras*; *Discurso* pronunciado en el Ateneo de Madrid en 1874, con motivo de la apertura de sus cátedras; *Memoria* sobre los trabajos literarios de la Real Academia Española; *La sepultura de Cervantes*, memoria; *Discurso* leído

ante la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, con motivo del segundo centenario de Calderón de la Barca; *Romancero de la guerra de Africa*; *Oda á la Reina Nuestra Señora*; Un canto épico en que enaltece el sitio de Orihuela, por D. Pedro de Castilla; la fantasía titulada el *Corpus*; *El muerto al hoyo*, comedia; *La manchega*; Los romances *La Cabalgata*, *Racimo de dátiles*, *A D. Manuel Bretón*; las letrillas *A la flor del granado* la del *Velonero* y otras muchas.

El Marqués de Molins pertenecía á las Academias de la Lengua, de la Historia, de San Fernando, de Ciencias morales y políticas, de Anticuarios del Norte, de Buenas Letras de Sevilla, San Carlos de Valencia, Ciencias y Artes de Toscana y al Instituto histórico de Francia.

Era Caballero del Toisón de Oro, tenía el Collar y Gran Cruz de Carlos III, el hábito de Calatrava y multitud de condecoraciones de Francia, Bélgica, Brasil, Grecia, Países Bajos, Nápoles y Persia.

Murió en Lequeitio el día 4 de Setiembre de 1889.

FERNANDO SEVILLA

Don Juan Eugenio Hartzenbusch

6 Setiembre 1806.—2 Agosto 1880

Hartzenbusch nació en Madrid en 6 de Setiembre de 1806, siendo sus padres Santiago Hartzenbusch, alemán, natural de un pueblecito próximo á Colonia, y María Josefa Martínez Calleja, hija de un labrador de Valparaíso de Abajo, en la provincia de Cuenca. Transcurrió su niñez en el taller de ebanista de su padre, y por consejo de éste, que deseaba verle consagrado á la carrera eclesiástica, cursó en San Isidro el Real el latín y los dos primeros años de filosofía con el P. Fray Pedro Roca. Las enfermedades de su padre y la necesidad de atender á los traba-



D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

jos del taller, juntamente con la escasa afición de Hartzenbusch á la carrera eclesiástica, le hicieron seguir trabajando en la ebanistería y utilizar todos sus momentos de descanso en el estudio de la poética, de los idiomas francés é italiano, de la taquigrafía, y especialmente en la lectura incesante de los dramáticos del Siglo de Oro de nuestra literatura.

En 1835 ingresó como taquígrafo temporero en la *Gaceta de Madrid*, habiendo ya por entonces dado al teatro algunas traducciones de escasa importancia y varias refundiciones de mérito notorio, así como también una obra de encargo, *La Restauración de Madrid*, que fué silbada. Hasta el año 1836 en que estrenó *Los Amantes de Teruel*, no empezó á ser apreciado Hartzenbusch en todo lo que valía, ni tampoco á ser perseguido por émulos y envidiosos, encargados siempre de aquilatar los grandes merecimientos. A dicho drama, que nunca morirá, siguieron con largos intervalos, pues el poeta trabajaba mucho sus obras, los titulados «Doña Mencía ó una boda en la Inquisición», «Alfonso el Casto», «La coja y el encogido», «Juan de las Viñas», «La Jura en Santa Gadea», «La madre de Pelayo», «Los polvos de la madre Celestina», «La redoma encantada», «La ley de raza», «Un sí y un nó», «La archiduquesita», «Vida por honra» y «El mal Apóstol y el buen ladrón».

De sus obras no dramáticas, coleccionadas, citaré las que siguen: «Ensayos poéticos y artículos en prosa», «Fábulas puestas en verso castellano», «Cuentos y fábulas», «Obras de encargo» (1).

Entre las no coleccionadas y que piden serlo, merecen citarse sus *Discursos académicos*, en los que hizo gala de portentosa erudición; las *Memorias de la Biblioteca Nacional*, en cuyo establecimiento ingresó en 1859, llegando á ser director de la misma y del cuerpo de archiveros y bibliotecarios; sus notas é ilustraciones á Tirso de Molina, Calderón, Alarcón y Lope de Vega, y sus copiosas advertencias para ilustrar las publicaciones de la Real Academia Española y las ediciones del *Quijote*, libro al que consagró mucha parte de su vida, como lo atestiguan, además del tomo de notas que dió á la estampa en 1874, las *cinco mil* que ha dejado inéditas, ya en papeletas sueltas, ya en las márgenes de un ejemplar de incalculable valor que conserva su hijo.

Su larga y laboriosa existencia puede decirse que terminó al ser jubilado como director de la Biblioteca: desde entonces, apenas salió de su modesta habitación, en donde vivía consagrado por completo al estudio del *Quijote*, libro estimado por la humanidad como uno de los primeros que ha producido el ingenio, y que cuenta entre sus méritos los desvelos de Hartzenbusch.

Hartzenbusch fué, como he dicho, de origen humilde, y debió á su propio trabajo, á su perseverancia y á su inteligencia, el haber llegado dentro del mundo literario á la más alta jerarquía. Si tuvo en su vida algún arranque de inmodestia, bien legítima por cierto, fué recordando su origen, como cuando exclamaba:

«La tercia rima con trabajo acoplo:
más fácil instrumento necesita
diestra que manejó mazo y escoplo.»

El autor de tantas y tan preciadas obras literarias, buscaba en los últimos años de su vida con singular empeño alguna de las obras... de ebanistería en que siendo joven había tomado parte.

La prensa hizo pública algún tiempo há una escena en que fué protagonista el ilustre poeta. Visitaba el palacio de un sitio Real, y se fijó en una de las sillerías que en el mismo se conservan. El guarda de la residencia no podía menos de extrañar el detenido examen del anciano, y comprendiendo éste aquella extrañeza, le dijo:

—Buscaba una marca del taller de que proceden estas sillas, y ya la he encontrado. Hace cuarenta años que trabajaba yo en la construcción de esta sillería.

¡Que mejor abolengo para el genio que el honrado trabajo de los primeros años!

(1) D. Eugenio Hartzenbusch, hijo del insigne literato, en un extenso volumen consagrado á la Bibliografía de aquél, ha incluido gran número de trabajos póstumos.

Lo que no pudo ser Hartzenbusch, á pesar de una elección unánime, fué senador; era un poeta eminente, pobre por consecuencia, y la ley constitutiva del Senado sólo *tolera* á los sabios cuando son ricos.

Sencillo y modesto hasta la exageración; accesible á cuantos buscaban su consejo y su apoyo; amante de la juventud, y creyendo de buena fe que era lícito alentar todas las aspiraciones poéticas, el ilustre anciano encontraba siempre algo bueno y digno de elogio en los originales que se le hacían leer ó se le leían, y llevaba su bondad hasta el extremo de no negar sus prólogos á obras y colecciones que no merecían semejante honor. ¿Pero quién no absolverá de esta debilidad á Hartzenbusch, cuando, gracias á ella, pudieron también ser conocidos y apreciados escritores que han sido después honra del Parnaso?

Hartzenbusch recordaba, sin duda, la parábola del trigo y la cizaña, y esperaba fundadamente que, á pesar de nacer juntos, el público apartaría á ésta poco á poco, y cosecharía gustoso el primero en el campo de la literatura.

M. OSSORIO Y BERNARD

LA SOLEDAD

Todo pasó: la esponja, la lanzada,
el drama del Calvario, la agonía,
el grito audaz de muchedumbre impía,
el vil desdén de autoridad menguada.

Todo acabó y pasó, no queda nada;
huyó la luz del luminar del día,
y en triste soledad quedó María,
inerte, dolorida y desolada.

Cuando te invoco en tan supremo instante;
cuando en tu santa soledad te veo
afligida, llorosa y delirante,
no puedo ser indiferente ateo,
que ante el dolor, cual tu dolor gigante,
medito y rezo, y me arrodillo y creo.

CARMELO CALVO

CUARESMA

Pasó el alegre y bullicioso Carnaval con sus máscaras, sus *confetti* y sus ruidos; ahora hay que ponerse serios, hay que cambiar las alegrías carnavalescas por místicas reflexiones; hay que ayunar y hacer ejercicios espirituales. ¡Abstinencia de carne! Palabras horribles que hacen estremecer á los que somos amigos de comidas reconstituyentes; pero tras el retozón Carnaval, aparece la faz lívida y triste de la Cuaresma con su abstinencia de carne y sus *higiénicos* ayunos.

Los salones cierran sus puertas y las damas aristocráticas guardan sus vaporosas *toilettes* de baile para sustituirlas por los severos vestidos negros. Las iglesias se ven concurridísimas; hermosas mujeres postradas ante el Todopoderoso oran con gran fervor, levantando sus espíritus hasta el cielo.

Esas señoras á quienes todo les sonrío y que por su posición social se las ve en sus palcos del teatro Real ricamente ataviadas, no se olvidan de los menesterosos, y cambian sus ricos vestidos de recepción por el sencillo traje negro, y sentadas en las mesas de los templos el Jueves y Viernes Santos, recaudan crecidas sumas que reparten entre Hospitales, Inclusa y Casas de beneficencia.

¡Qué contraste forma la Marquesita de X al lado de la pobre inclusera!

La Duquesa de C da golpecitos con una moneda de

plata que tiene entre sus delicados dedos sobre una bandeja para llamar la atención á sus innumerables amigos, invitándolos á que se acuerden de los pobres; mientras tanto la hija de la desgracia mira con ojos tristes y ruborosos aquellas damas ilustres que piden para ellas.

¡Qué hermosa es la caridad! Quizás su ejercicio sea la felicidad mayor que hay sobre la tierra; dichosos los que pueden socorrer las desgracias de los necesitados. Afortunadamente hay mucha caridad en el gran mundo.

¿Qué sería de los desheredados si no hubiera almas caritativas? Si no hubiese más que egoístas, que cerraran los ojos ante tantas miserias humanas, permaneciendo impasibles sin que se les despertaran sus dormidas conciencias, los pobres olvidados por los poderosos morirían de hambre sin que ninguna mano bienhechora los socorriera. ¡Pobrecitos!

.....
.....
¡Qué lindas están las mujeres de mantilla! Oí decir á un inglés que pasó á mi lado un Jueves Santo. «¡Ah, las mujeres de España mi gustar mucho; todas tener ojos negros y mantilla sevillana; todas ser muy bonitas, mi querer muchas».

Y yo digo como el inglés, que siempre debía ser Jueves y Viernes Santos, pues hay que convencerse de que la mujer española está más hermosa y arrogante de mantilla; de ahí el soberbio golpe de vista que presenta Madrid los días de Semana Santa. Las señoras, envueltas en finísimas mantillas y adornando sus artísticas cabezas con rosas y claveles, recuerdan los tiempos de Goya, el pintor predilecto de Carlos IV y María Luisa y la Duquesa de Benavente, el pintor de las majas y los toreros, el más popular de los del siglo XVIII.

Desde que las españolas se han *afrancesado* llevando siempre sombrero, ha perdido mucho la mantilla, que casi no usan las señoras más que para la iglesia; sin embargo, la mantilla es la prenda clásica de la mujer española; cualquiera de mis distinguidas lectoras me dará la razón cuando el Jueves Santo se mire al espejo con este gracioso tocado.

Por eso cuando los extranjeros visitan á España en esos días, se quedan admirados de ver tanta gracia y miran á nuestras mujeres con ojos desmesuradamente abiertos y exclaman con entusiasmo:

«¡Oh les femmes d'Espagne sont charmantes comme des amours!»

COQUILLE

SOMBRAS

Negra es la sombra que proyecta el lirio
en la verdoosa alfombra donde crece;
negro es también el silencioso bosque
cuando cubren la bóveda celeste
tempestuosas nubes que, sedientas,
del ancho mar bebieron las corrientes;
obscura es la caverna donde mora
la aterradora y venenosa Sierpe;
triste y oscuro el porvenir encuentra
el naufrago infeliz que el buque pierde;
envuelto en sombras aparece Febo,
antes que con sus rayos desaparecen
las negras brumas que formó la noche
en su horrible silencio de la muerte;
¡pero nada más triste y angustioso
como espantosa y triste es hoy mi suerte!

OCTAVIO J. CONTE

Un rasgo de Ortiz de Pinedo.

A mi querido amigo, su hijo Abelardo.

Eranse aquellos días subsiguientes á la revolución de Setiembre de 1868.

El Gobierno Provisional trataba de encauzar las corrientes populares, que, si bien pacíficas hasta entonces, podían provocar serios desórdenes á la menor imprudencia que cualquiera cometiese.

Discurría el pueblo armado por las calles de la villa, y las oficinas del Estado veíanse de continuo asaltadas por multitud de pretendientes que solicitaban destinos, no siempre en la forma más correcta ni con la medida del que pide, sino con el despótico tono del que exige.

La Junta del Patrimonio de la Corona estaba constituida casi en sesión permanente, y aún no se había relevado la guardia del Real Palacio por fuerzas del ejército, sino que estaba á cargo de los incipientes *Voluntarios de la Libertad*, que, dicho sea en su honor, supieron guardar las riquezas de la regia morada con una honradez ejemplar.

Cierta mañana acabábamos de bajar de la sala del Rey mi querido amigo é inolvidable jefe D. Manuel Ortiz de Pinedo y yo.

El Consejo de Administración estaba reunido, y don Manuel se disponía á dar cuentas, como Secretario que era, de los asuntos al despacho, cuando se abrió violentamente la verde mampara de la Secretaría y apareció en su hueco el conserje, todo demudado y tembloroso.

—¿Qué ocurre?—preguntó Ortiz de Pinedo.

—Una turba armada—balbuceó el dependiente—que se empeña en pasar á la fuerza.

—¿Traen jefe?

—Supongo que sí, señor.

—Pues que pase; pero... ¡ni uno más!

D. José Cristóbal Sorní y D. Camilo Labrador, que estaban sentados junto á la puerta, se levantaron para salir.

—No se molesten ustedes—dijo Ortiz de Pinedo.—Yo saldré á recibirlos.

Todos nos miramos atónitos al ver la sangre fría de aquel hombre.

Porque sangre fría y muy fría se necesitaba para dar y sostener en aquellos momentos la orden que D. Manuel diera al conserje.

Adelantóse Ortiz de Pinedo, abrió la mampara, y dijo:

—Pase usted.

Aún me parece estar viendo el asombro que causó la entrada del visitante.

Eralo un hombre, ya de alguna edad, sobradamente conocido en Madrid por sus ideas levantiscas, y cuya popularidad era tal en los barrios bajos, que bastaba una palabra suya para construir una barricada.

Vestía mi hombre ancha zamarra de piel de cabrito, pantalón abombachado, faja encarnada, sobre la que se destacaba descomunal canana, y sombrero de fieltro color gris. Colgando de un mosquetón que se enganchaba en la canana, llevaba al lado derecho un regular trabuco, y pendía del izquierdo un enorme sable recto de los que usaba la Guardia Veterana de caballería.

—¡A la paz de Dios, señores!—dijo con acento marcadamente andaluz.

—¿Qué desea usted?—preguntó Ortiz de Pinedo.

—Pues venía, on Manué, á que me den ostés un empleyo, porque ya ez hora de que comamoz loz probez.

—Aquí no hay empleos que dar—le contestó secamente.

—¿Que no?

—Que no.

—Puez ahí afuera tengo yo doscientoz hombrez pa que lo firmen á balazoz.

—Cuando usted guste—contestó D. Manuel con su imperturbable serenidad.

Inútil creo decir que los consejeros estaban asustados. Uno de ellos se atrevió á decir:

—Vea usted, D. Manuel, si hay algo por ahí... Una plaza cualquiera...

La mirada de Ortiz de Pinedo hizo bajar la vista al consejero.

—Veamos ¿qué es lo que usted desea?

—Cualquiera cosa; una amañistración, pongo por caso...

—Se la doy á usted con tal de que me pruebe antes que sabe desempeñarla—dijo Ortiz de Pinedo.—Siéntese usted ahí y redacte un oficio dándome queja de un guarda... Cualquiera cosa, como usted dice... Pero pronto, que no estamos aquí para perder tiempo.

El interpelado le miró estupefacto, y, rascándose el cogote, exclamó:

—Ez er cazo, on Manué, que á mí me ez torba un poquiyo lo negro.

Veloz como el rayo acercóse á él tu inolvidable padre y mi buen amigo, y agarrándole por el brazo le empujó hacia la mampara diciendo:

—¡Cómo! ¿No sabe usted escribir y se atreve á solicitar un destino? Antes es preciso que aprenda á ser ciudadano español. ¡Fuera de aquí, ó hago que los porteros le expulsen á escobazos!

Y de un empujón le lanzó fuera de la sala, volviendo á cerrar la puerta y diciendo á los aterrados consejeros:

—Podemos empezar cuando ustedes gusten.

*
**

Verdad es que P... obtuvo más tarde lo que aquel día le negó Ortiz de Pinedo; pero yo no olvidaré jamás aquella escena ni el rasgo de valor que hizo al cabecilla retirarse cariacontecido de la Plaza de la Armería al frente de su partida de *condottieri*.

ANTONIO PAREJA SERRADA

EN EL CEMENTERIO

(FRAGMENTO)

Aquí el alma se eleva y se contrista pensando en esta vida transitoria.

¿Qué es el hombre? ¡Ay de mí! ¡Frágil arista!

¡Mentira su saber! ¡Humo su gloria!

¡Nada en él que á la muerte al fin resista!

«¡Quitado de la vista,
pronto se vá también de la memoria!»

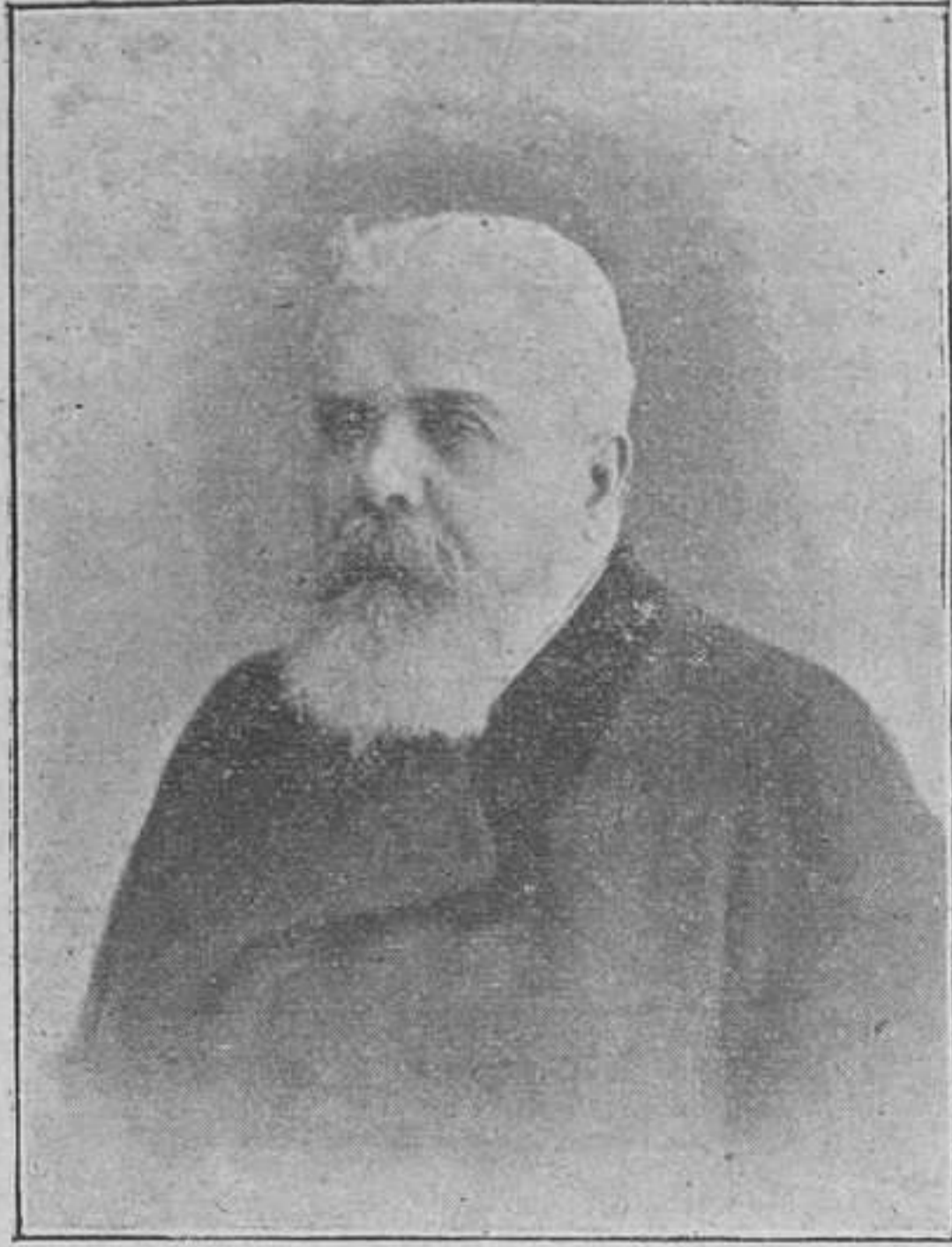
FEDERICO BALART

LA VEJEZ MILITANTE

D. JUAN ALVAREZ GUERRA

Querido Juanito: ¡Juanito! Al escribir este diminutivo, mejor dicho al dictarlo, lo que me obliga un incipiente *corea rítmico*, me asalta la primera duda para hacer mi autobiografía, pues no me explico por qué tanto á ti como á mí nos hayan ido reduciendo el nombre á medida que hemos ido aumentando en años y en volumen. Cuando me *cubicaban* por el filo, me llamaban Juanón, y ahora que casi tengo tanto de ancho como de alto, me llaman Juanito, y no desespero de llegar á Juanitín al andar el tiempo; todo ello claro es que por la regla de tres, de que es brava *porque sí*, la española infantería.

Juntamente con las cuartillas va el retrato que me pides, y es tan moderno, y tan en sus propias carnes, que está hecho el 3 del corriente, día en que cumplí sesenta y dos añitos, bien llevados, traídos y zarandeados, cuanto que en su transcurso he hecho, aparte de varios viajes de poca monta, cuatro redondos á Filipinas, y uno desde la Puerta del Sol á la mismísima torre de Binondo en China, pasando por el cabo de Buena Esperanza, montando un



D. Juan Alvarez Guerra.

brick barca de la enormidad de toneladas 400, sin más máquina que la de apurar paciencia, ni más rancho que huevos dos veces pasados por trópicos á 48°; carne desconservada en su propio humo; revuelto escopetero de garbanzos y judías, y amasijo de galletas averiadas. ¡Qué tortillitas a quéllas! En cuanto á indumentaria, había pasajero que á los cuatro meses de navegación sólo poseía para uso interno

y externo la colcha de la litera convertida en bata... Mas no adelantemos los sucesos y vamos á la autobiografía.

Nací en el propio riñón de la Mancha, y tan á gusto lo hice, que, á pesar de todos los pesares, si tuviera que rebautizarme, nuevamente iría en busca de las aguas manchegas. Ello sí, tienen mucho salitre, pero como éste es muy fortificante, de aquí el que no hay manchego calvo. Me destetaron con arropo y con algún que otro tropezón de mostillo. A los ocho años me zambulleron en el colegio de Masarnau. Día tras día pasé allí un añito de elemental, tres de latín y otros tres de filosofía. ¡Siete años en los cuales no hubo un solo día en que no maldijera del repique de la campana que nos hacía levantar á las seis de la mañana, y del que nos anunciaba á las diez de la noche el constante guisado con poca carne y muchas patatas! Tanto amor tenía el cocinero á la sabrosa bazofia, que ni aun en los días de vigilia le era infiel, sustituyendo la carne por unas pocas más de patatas previamente pintadas de azafrán.

Con mi pomposo título de bachiller dejé el colegio, yendo á dar con mis huesos y con mi matrícula de primero de derecho, á la honorable casa de doña Benita, con ó sin, opté por el con, y mediante ocho realitos, duro sobre duro, sobrellevé la abstinencia con todo el menos vilipendio posible. Las empresas y aventuras que solo ó en comandita realicé, no hay para qué recordarlas, porque andan por el mundo impresas en no pocos papeles. El año 1864 tomamos los comanditarios el grado de licenciados en triples derechos; eligiendo unos, para perseguir el vulgar garbanzo, el administrativo; otros el civil, y algunos el canónico, y con ese bagaje, hala que hala, todos emprendimos el áspero camino de la conspicuidad, á cuyo límite llegaron no pocos, saliendo de la promoción un ex presidente de Ministros, hoy en Yuste, más de una docena de Ministros, no sé cuantos Directores, Magistrados, Académicos, Escritores, Pintores, Guerrilleros... y lo que te rondará morena, pues queda gente de la hornada para rato.

Yo, siempre pá lante, empecé á emborronar cuartillas y á conspirar. Fué redactor del *Gil Blas*, y colaboré en

los periódicos avanzados de aquella época hasta el 22 de Junio de 1866, en que estuve en la calle, como lo estuvieron todos los periodistas liberales. Aquel día se acabaron para siempre en Madrid las barricadas, y al deshacerse la última, cada quisque se agazapó donde pudo. Yo me di un paseito por Lisboa, y al regreso volví á las cuartillas y á conspirar, y entre esta ocupación y llenar aquéllas, llegó el día de la gloriosa, siendo nombrado D. Adelardo Ayala, Ministro de Ultramar. Dirigía yo por entonces *El Siglo Ilustrado*, ayudándome en su redacción la mayoría de los literatos de aquella época, de los que quedan no pocos, figurando hoy en GENTE VIEJA. Ayala, que antes de todo, y sobre todo, era escritor, ni á uno solo de los del gremio abandonó. A mí me destinó á una alcaldía mayor en Filipinas. Fuí á Cádiz en expectación de embarque, y en esa expectación estuve cerca de dos meses, y gracias al Gobernador Rojo Arias, que también era del oficio, no lo pasé del todo mal, sacando incólume la piel en aquellos dos mesecitos de Diciembre y Enero, en los cuales, cuando no había tiros en Jerez, sonaban en el Puerto, y á veces en ambos sitios, con repique en la plaza de San Antón. Yo era el Secretario particular de Rojo Arias, y merced á esa particularidad me encontré en todas aquellas grescas, en las que era protagonista mi buen amigo Fermín Salvoechea.

Como todo llega en este mundo—claro es que cuando llega,—amaneció el 18 de Febrero de 1869, y á cambio de 7.000 reales que pagó el Estado, se inscribió mi nombre en el rol de la «Encarnación», juntamente con los de otros 98 compañeros, más ó menos hijos de la gloriosa. A mediar el día quedamos instalados en la bodega del barco; éste levó anclas y nos pusimos en derrota.

Al comienzo de este articulejo quedan unas pinceladas de lo que fué aquel viajecito, verdadera odisea de hambre y desnudez.

A los... no recuerdo cuantos meses, anclamos en la bahía de Manila. Al saltar en tierra caí cual largo era, á consecuencia de haber perdido la noción de pisar en firme.

No quiero entristecer á mis lectores hablándoles de Filipinas. El desastre ha sido tan grande y está tan reciente, que lo mejor es callar. Allí, como aquí, en los ratos que me dejaban mis deberes oficiales, colaboré en periódicos y escribí algunos librejos (1).

En 1885 regresé á la Península á ocupar una plaza en la Comisión de Códigos de Ultramar; en ella permanecí hasta que no hubo territorio sobre qué legislar. Formé también parte de la Comisaría Regia de la Exposición general de aquellas islas. Fuí vocal del Consejo de Ultramar y de la Junta Superior de Prisiones, inscribiéndome más tarde en la legión militante de GENTE VIEJA; sigo escribiendo para aquí y para afuera, y á ratos agricultor, y á ratos cosechero, voy pasando la vida. Estoy casado, tengo hijos, continúo impenitente y firme que firme en la vanguardia de la democracia.

J. ALVAREZ GUERRA

(1) De los tres tomos de que constan los titulados «Viajes por Filipinas», me restan algunos ejemplares. Si algún lector desea saber lo que aquí callo y el por qué se perdieron aquéllas islas, no tiene más que hacer llegar á ésta su casa, San Marcos, 3, bajo, derecha, cuatro pesetas en moneda, libranza ó sellos, y lo sabrán. A provincias se mandarán los tres tomos certificados por mi cuenta.

Tarjetas postales en vistas de Granada

«La fuente del Avellano»,
á quien bebe su agua pura
presta por dón sobrehumano:
dicha, salud y hermosura.

*
* *

*Puerta que nunca ha tenido,
dos granadas le dan nombre,
reyes, moros y sultanes
dicen que aun pasan de noche.*

*
**

*El Algibe de Trillo
lo cuida un Hada,
y es tradición sin duda
por esta causa;
ser fieles en amores
las niñas guapas,
que unidas á sus novios
la sed apagan.*

ANTONIO J. AFAN DE RIBERA

CARTAS DE JUDIC

PARA EL BELLO SEXO

Querido Director: El que fué *dilettanti* en sus mocedades, oye á los cincuenta otoños un organillo y marca el compás. Usted me recordará joven y coqueta y hasta... hermosa, ¿verdad? Pues de todo aquello no queda en mí más que la devotísima veneración del que por mucho tiempo militó en una agrupación cualquiera. Sí, Sr. Director, cuando la otra noche asistí al circo, más que por ver, como usted comprende, á dos elefantes que se afeitan, fui á admirar el núcleo florido de mujeres guapas, con sus *toilettes* de primavera que parece *lozanizar* (está de moda *verbalizar* en firme) el bello sexo con los aromas primeras de Abril.

Quizá porque, á despecho de mi admirado Saint-Aubín, que no es santo á quien rezan las mujeres, lucían éstas airosoísimos sombreros, quizá porque los de las damas más conocidas en la buena sociedad madrileña estaban hechos por Rosario Muñoz, que es, no una modista vulgar, sino una artista de elevadísimo gusto, *aunque es española* y tiene la *desventaja* de cobrar mucho menos que cualquier M. Cameló ó M. Camamá, no sé si quizá ó precisamente por esto mismo, las muchachas parecían doblemente bellas y más completas que nunca.

Realmente, la huelga del sombrero en el teatro ha sido la única huelga práctica, pero la más sangrienta para las damas, que parecen doncellas de casa grande en día de fiesta.

Si yo soy Saint Aubín, lo que solicito de *San Luis* es la reducción de tamaño, ó que, de acuerdo los dos santos, indicaran á esos ángeles que se llaman mujeres el salón de Rosario Muñoz, plaza de Isabel II, 7, principal, que es el verdadero Paraíso de la coquetería y *chic* femeninos.—JUDIC.

LA VIDA

Va el hombre en pos de su ideal risueño,
y el futuro, esperanza lisonjera,
piensa que le indemnice la quimera
del bienestar de que juzgose dueño.

En tornar al pasado no hay empeño;
mas cada cual, hasta el anciano, espera
hallar la dicha en la ilusión postrera
que le negó su juvenil ensueño.

Paréntesis de llanto entre dos nadas,
blanco al dolor, de sus alevés tiros
y por ninguna malla defendida,
desliza la existencia horas cansadas,
y, formada la vida de suspiros,
¡ay! cuando cesen, cesará la vida.

MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA

Ventajas de La Mutualidad Española

En este país, donde no hay más caja de ahorros que la lotería, se presta un verdadero servicio al público dándole cuenta del siguiente resumen:

La Mutualidad Española permite á todos, al humilde trabajador como á las personas acomodadas, realizar en algunos años, por medio de las más modestas entregas, desde 5 pesetas mensuales:

En caso de vida, un capital que representa la redención del servicio militar y una dote para los hijos ó una pensión de retiro para la vejez.

En caso de muerte, el reembolso de una suma superior á las cuotas entrega las ó una herencia para la familia.

La Mutualidad Española ofrece, además, á todos los suscritores ó beneficiarios de una póliza, la posibilidad de realizar inmediatamente beneficios considerables, por cuanto todos los adheridos toman parte cada año, durante toda la duración de su asociación, en todos los sorteos de primas excepcionales de participación, consistentes en pólizas liberadas de rentas vitalicias que pueden variar entre 60 y 3 600 pesetas al año.

En caso de ganar una prima excepcional, la póliza se continúa y da siempre derecho á participar en todos los sorteos siguientes, en las mismas condiciones que anteriormente.

Todos estos resultados absolutamente notables, y que no han sido realizados por ninguna otra Sociedad, se obtienen gracias á la Mutualidad Pura, la cual, por el agrupamiento en mutuo de todos los asociados, permite hacerles aprovechar íntegramente todos los beneficios producidos por la combinación del interés compuesto, de la mortalidad, del alza de los valores, etc., etc.

La Mutualidad Española da á todos los adheridos á las diversas asociaciones una extrema facilidad:

1.º Para la entrega de las cuotas, cuyo envío puede hacerse por correo, por el Giro Mutuo, etc., acordándose también prórroga de los pagos en caso de cesantía, enfermedad, accidente, etc.

2.º Para recibir el capital debido á los beneficiarios de los contratos, por medio de anticipos sin interés, que pueden serles hechos antes de la repartición.

3.º Para cesar de las entregas, pues el pago de las cuotas no es obligatorio después de la entrega de la primera anualidad.

4.º Para inspeccionar las operaciones financieras de la Sociedad por cuanto las cuentas se publican en los periódicos oficiales.

Por último, La Mutualidad Española ofrece á los mutualistas una seguridad absoluta, pues los fondos son colocados en títulos de la Deuda nacional española, valores mobiliarios de primer orden ó préstamos hipotecarios, y los títulos comprados se depositan en el Banco de España á nombre de cada asociación.

La obra social y filantrópica que La Mutualidad Española persigue, la recomienda particularmente al público. El favor con que ha sido acogida por éste y la general aceptación que ha obtenido, constituyen los mejores testimonios de su utilidad y de su gran importancia.

JOYAS DE ARTE

Monumental portfolio.

Precio: 5 ptas. — Pizarro, 16.

Imp. de Ambrosio Pérez y C.ª — Pizarro, 16, Madrid.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio; 16 Julio, 13 Agosto, 10 Setiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en la Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guaira, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, y Trinidad, con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

SE COLOCAN CAPITALS

únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee.

DINERO

sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones. **P. Fernández.**—**Infantas, 32**, entresuelo derecha.
De diez á una y de seis á ocho.

À LAS FAMILIAS

La Compañía Colonial recuerda á sus favorecedores que, además de sus tan acreditadas clases de café molido, empaquetado, tiene siempre en sus establecimientos

Calle Mayor, 18, y Montero, 8.

un escogido surtido de cafés superiores en grano,

POSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos, á diferentes precios.

Cognac SERRES

ROMI MUKAJA

DESTILERÍA Á VAPOR DE LICORES Y AGUARDIENTES

ALBERU FILLS et C. ie

COGNAC (Francia).—GIJÓN (España).

Sucesores: R. VEGN y G.ª (Gijón)

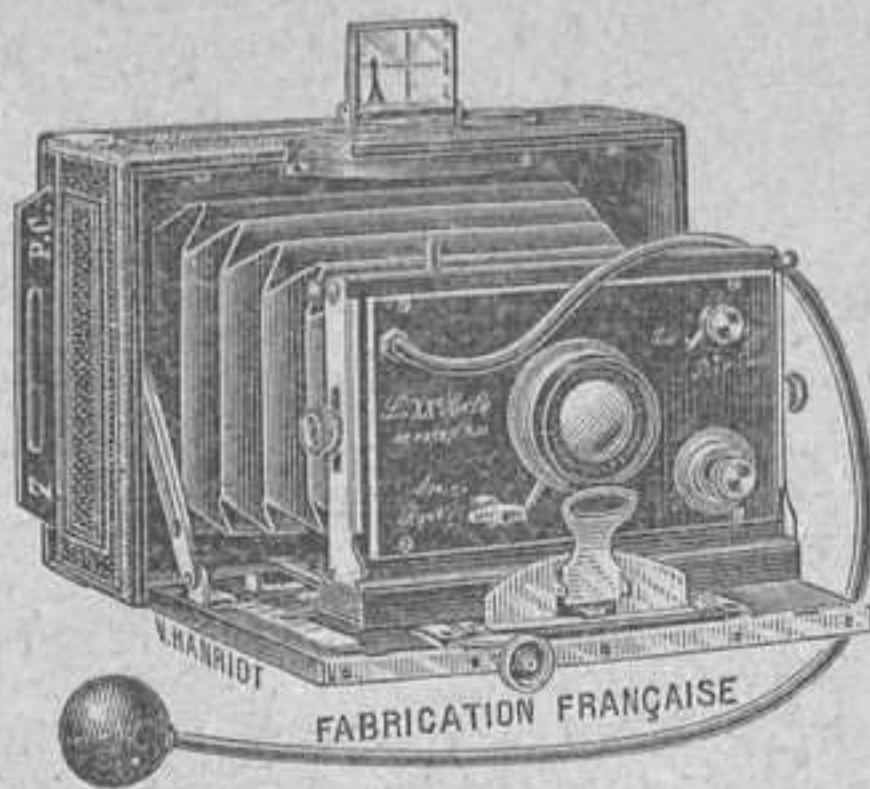
De venta: Principales Ultramarinos, Cafés, Fondas, etc. Por mayor: Señores Villar y Urresti, Mesonero Romanos, 42.

Cognac ALBERU

EL GRAPHOS

APARATOS

Artículos y productos
para la Fotografía



Victoria, 2

MADRID

Victoria, 2

ANTONIO G. ESCOBAR

DEPÓSITO GENERAL DE VINOS del Barón de Monte Villena

FERNANDO VI, 10 — TELEFONO 1.676

Sucursales: Plaza de Herradores, 4, 5 y 6. Teléfono 1.683, y San Roque, 8.

PRECIOS CORRIENTES EN MADRID

Vinos de mesa PRECIO SIN CASCO				Vinos Viejos PRECIO SIN CASCO		
	1 blla.	12 bllas.	Arroba.		1 blla.	12 bllas.
Clarete fino..	0,35		7	Blanco seco ajerezado..	1,25	15
Id. superior..	0,40		8	Fondellón.....	1,75	22
Tinto de tres años.....	0,55	6	10	Moscatel.....	1,75	22
Id. de cinco id.....	0,75	8,50	15	Dulce superior.....	2,75	33
Alambrado.....	1	12	20	Id. extra.....	3,75	45
Blando de mesa.....	0,45	4,80	8,50	Málaga.....	3,75	45
Id. Cepa Monte-Villena.....	1	12	24	Jerez.....	2,25	28
Vinagre.....	0,50		8	Aguardiente de Monovar.....	2,50	
				Id. seco Triple Anís.....	2,25	

Estos vinos son los más puros, los mejor elaborados y los más baratos de Madrid.

GRANDES BODEGAS EN MONOVAR

NOTA.—Se abonan 0,25 pesetas por cada casco vacío de esta casa que se devuelva.

PAGO AL CONTADO

ELECTRICIDAD

FONÓGRAFOS.—GRAMÓFONOS



Cilindros para fonógrafos, baratísimos. —Discos para gramófonos
Diafragmas **Betini**, legítimos.—**Motores** eléctricos y **Ven-tiladores**.—Lámparas incandescentes.—Material de luz y timbres.—Máquinas de escribir.

El **Cyclostil** automático, pueden sacarse mil copias por hora.
(El **Gramófono** es la máquina parlante más perfeccionada conocida; sirven para él los discos del Gramófono.)

PIDANSE CATALOGOS

UREÑA — BARQUILLO, 14 — MADRID

Esta casa tiene la representación de la Compañía francesa del gramófono, y es la única que vende estas máquinas en Madrid.

CORSES

Los más cómodos, los más higiénicos y de corte irreprochable, son los que hace
JUSTO JUAN corsetero efectivo **Carmen, 21** (Casa Nueva)
 de la Real Cámara.

M A D R I D

COGNACS SUPERFINOS

JIMÉNEZ ET LAMOTHE



MÁLAGA - MANZANARES

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerofosfatada **BONALD**. — Medicamento Antineurasténico y anti-diabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 ptas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, MADRID

En Barcelona, Gignás, 5.

Banco Agrícola Español.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital social: 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

Seguros de heladas y pedriscos sobre las cosechas. Seguros de incendios de cosechas y frutos almacenados. Seguros sobre la vida y accidentes de los ganados.

Fundada esta Sociedad en el año 1895 y dedicada especialmente á la contratación de los Seguros Agrícolas, ha pagado á sus asegurados, hasta 31 de Diciembre de 1903,

250 siniestros, importantes pesetas 70.596,34.

Sus contratos á prima fija, ofrecen grandes beneficios á los labradores, y su Cartera de Prima, sólida garantía.

Pídanse prospectos y tarifas al Domicilio social: Huertas, 11.—MADRID

Ó A LAS DELEGACIONES ESPECIALES ESTABLECIDAS EN LAS PRINCIPALES PROVINCIAS

MUSICA — PIANOS — ARMONIUMS

INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

SOCIEDAD ANONIMA

CASA DOTESIO

LA MAS BARATA Y MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA

— EDITORIAL DE MUSICA —

PROPIETARIA DEL 98 POR 100 DE TODA LA MÚSICA ESPAÑOLA PUBLICADA — REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA DE LA EDICIÓN PETERS, DE LOS PIANOS ERARD, LOS MEJORES DEL MUNDO, Y DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

El Pianotista nuevo aparato invisible para tocar el piano.

El Rex

nuevo aparato, forma mueble, para tocar el piano.

Ambos **non** neumáticos y los mejores y más perfectos conocidos hasta el día.

ALQUILERES, AFINACIONES, REPARACIONES.—Compra, venta y cambio de pianos usados. PIANOS A PLAZOS desde 25 pesetas al mes, sin entrada y garantizados.

PEDIR CATÁLOGOS QUE SE ENVIAN GRATIS Y FRANCO DE CORREO

SOCIEDAD ANÓNIMA **Casa Dotesio.** EDITORIAL DE MÚSICA

34, Carrera de San Jerónimo, y 5, Preciados — MADRID

EN BILBAO: 8, Doña María Muñoz, y 3, Bidebarrieta.

EN BARCELONA: 1 y 3, Puerta del Angel, y 29, Rambla de San José.

EN SANTANDER: 7, Wad-Ras.

Riley y C.^a

INGENIEROS

Madrid.

Oficina técnica y Almacenes: San Bernardo, 7.

Talleres de construcción: Pacífico, 12, duplicado.

TURBINAS

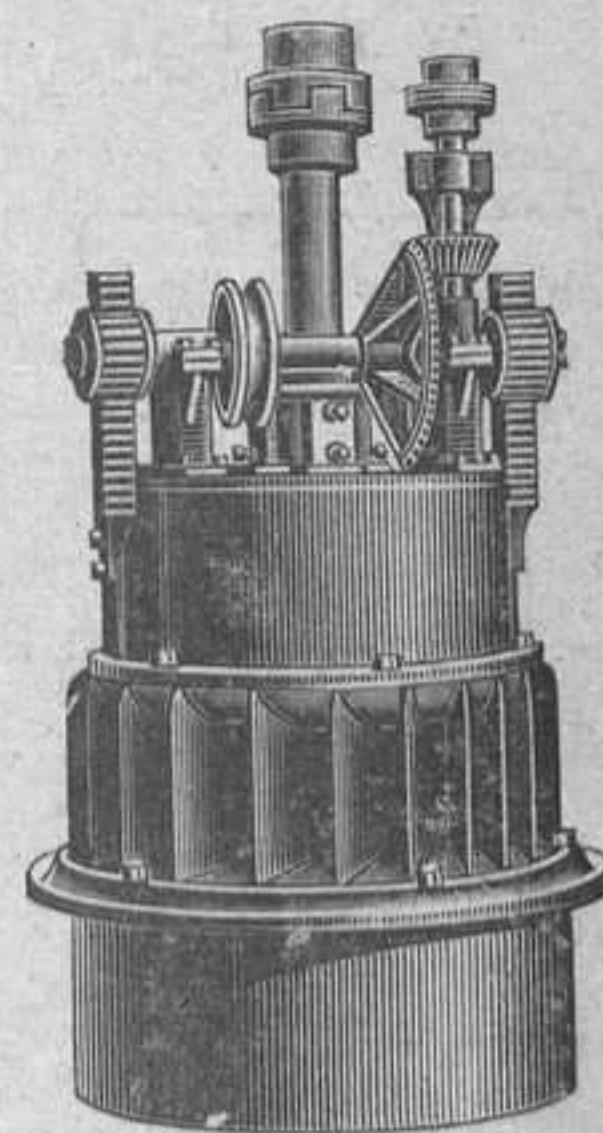
DE GRAN RENDIMIENTO

GRANDES EXISTENCIAS DE

MATERIAL ELÉCTRICO

LUZ ≡ TELEFONIA ≡ TIMBRES

MAQUINARIA ELÉCTRICA



Turbina tipo M. C. vertical.

Pídanse catálogos

y

presupuestos.